

EL MERCADO INTERNACIONAL: UN ESCENARIO INCIERTO

Por Beatriz Ackermann, Directora Gerente de la Cámara Argentina del Maní
camaradelmani@arnet.com.ar

Argentina

La campaña 2004/2005 fue atípica. El clima acompañó, hubo rindes sin precedentes y la calidad resultó excepcional. Sobre 215.000 Has sembradas se cosecharon casi 700.000 toneladas de maní en caja. De ese total, resultaron unas 350.000 toneladas de grano apto para confitería y unas 140.000 toneladas para molienda. La oferta exportable de maní comestible fue de unas 300.000 toneladas, mientras que en 2004, ese saldo fue de 180.000 toneladas.

Además del clima propicio, las nuevas tecnologías, resultado de investigaciones destinadas a ayudar al productor a manejar el cultivo con mayor eficacia y menos riesgos, junto con la aplicación de buenas prácticas agrícolas, generaron rindes record que superaron los 60 Quintales de maní en vaina, situándose el promedio en los 40 Qt/Ha, es decir el doble del rinde histórico.

En mayo último, el sector recibió una inspección de la Food and Veterinary Office, organismo fiscalizador alimentario de la Unión Europea, con excelentes resultados. La cadena manisera una vez más dio muestras de eficiencia y responsabilidad siendo ésta la primera vez en nuestro país que un sector productivo aprueba una auditoría de la FVO. Este logro fue posible gracias a las inmensas inversiones realizadas por la industria y los laboratorios –aún en épocas adversas– y a la decisión adoptada hace muchos años, de trabajar bajo las estrictas normas sanitarias europeas.

La asombrosa transformación que fue capaz de lograr el sector manisero argentino en la década de los '90 es quizás la principal razón del liderazgo alcanzado en el mercado internacional; Argentina –con el maní cultivado e industrializado en Córdoba– nos sólo se consolidó como segundo exportador mundial de esta nuez, sino como el principal proveedor de la CE.

Las retenciones a la exportación ensombrecieron el panorama, porque este año quedó en vergonzosa evidencia que el gobierno nacional no prevé su eliminación, aún cuando ya ha sido superada la emergencia social que sirvió de excusa para su implementación.

Gracias a esta política, el maní soporta un daño irreparable, porque al ser una economía regional exclusivamente dedicada a la exportación y con nula incidencia en la canasta familiar argentina, el perjuicio de este gravamen impacta en el 100% de la cadena y en la renta de todas las comunidades rurales que dependen de la actividad manisera. Los derechos que se imponen a las exportaciones de maní agravan dramáticamente la competencia desigual que enfrenta el maní argentino en el mercado internacional contra la mercadería fuertemente subsidiada de otras procedencias.-

Estados Unidos

La producción americana alcanzó las 2,1 millones de toneladas en 2004, sobre una superficie sembrada de 570.000 hectáreas. En el corriente año, la siembra se incrementó un 14% , superando las 660.000 hectáreas. Funcionarios del USDA estiman que se cosecharán 2,3 millones de toneladas de maní en caja.

El consumo doméstico también registró significativos incrementos por 3 años consecutivos, alcanzando en 2005 1,7 millón de toneladas. La participación de maní estadounidense en el mercado internacional se redujo: los U.S. exportaron 148.000 toneladas de maní comestible en 2003 y 184.000 toneladas en 2004, lejos de las 200.000 toneladas promedio que exportaban a fines de los '90.

El nuevo Peanut Program, establecido en el marco de la Ley Agrícola 2002, suprimió los precios sostén y las cuotas de siembra, pero reforzó los subsidios, pagos contracíclicos y compensaciones por pérdidas que brindan cobertura estatal casi absoluta a los farmers estadounidenses. Independientemente del discurso liberalizador que la comunidad internacional pregona en los ámbitos de la OMC, nadie en el Congreso norteamericano se atrevería a tocar ni un ápice de estas medidas proteccionistas. En los Estados Unidos, los intereses de los sectores productivos rurales son sagrados.

Tan sólo en 2004, la administración Bush destinó 320 millones de dólares al Programa Maní.

Según la Federación Nacional de Puntos de Compra de Maní (acopios primarios o mayoristas), a la fecha todavía quedan 215.000 toneladas de la cosecha 2004. Este considerable remanente, sumado a las perspectivas de una producción en el 2005 12% mayor a la del año pasado, son una de las causas de la profunda depresión en los precios del mercado internacional.

China

El gigante asiático continúa con severas penalizaciones por parte de las autoridades sanitarias europeas, que restringen el ingreso de maní chino a la Comunidad. La segunda inspección de la FVO en China, no arrojó mejoras sustanciales. Los chinos siguen sembrando y cosechando a mano y la precariedad de su industria exhibe pocas mejoras. Tampoco sus sistemas de certificación resultan confiables para los organismos europeos de control.

Por el alto nivel de aflatoxinas que presenta la mercadería de este origen y como consecuencia de las recurrentes infracciones que se detectan en los puntos de ingreso a la UE, el gobierno europeo exigió a China la instrumentación de medidas correctivas urgentes para evitar el cierre total del mercado. En respuesta, China reglamentó la prohibición total de exportar por tres meses a la UE a todo exportador cuyo maní registre toxinas superiores a las tolerancias que marca la legislación europea, reiterándose esta sanción tantas veces como incumplimientos se detecten.

Aún es incierto el impacto que podría tener la revaluación de la moneda china en este rubro, aunque los expertos estiman que la medida cambiaría elevará el precio del maní chino.

El costo de producción en China es de US\$ 180 por acre aproximadamente, es decir 3 veces menos que el costo estadounidense de US\$ 700 por acre, aunque debe tenerse en cuenta la inmensa brecha tecnológica entre ambos orígenes y la diferencia de usos en ambos países. Mientras China, al igual que India, destina a molienda la mayor parte de su maní, los U.S. movilizan una enorme industria manufacturera de manteca, snacks y confituras.

Exportaciones de los principales Orígenes (en TM)

PAIS	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
CHINA	158000	150000	340560	399970	706000	770000	761000	690000
ARGENTINA	205140	312707	233128	254777	226060	201050	202652	176311
U. S. A.	243000	210000	207095	253678	158406	252986	148023	184363

Fuentes: NASS, ERS, FAS/USDA, US Dep. of Commerce, SAGPyA, CCCFNA.

Conclusión

La producción mundial es de 34 millones de toneladas, siendo los mayores productores China (40%), India (23%), países africanos subsaharianos (Senegal, Gambia, Nigeria, Malawi, Sudáfrica y Sudán; 8,4%) y USA (5,6%). Sin embargo, en los países productores se da un muy alto consumo doméstico, primordialmente en molienda para aceite. Por esta razón el comercio internacional de maní es muy reducido. Se exporta apenas el 5% de la producción mundial.

En este escenario, el panorama es diferente: después de China, los principales actores son Argentina y los Estados Unidos.

Debido a las crecientes y sumamente estrictas exigencias de calidad y sanidad establecidas por la legislación alimentaria europea –el principal comprador de maní del mundo— las posibilidades de ingreso a este mercado resultan cada vez más limitadas para la mayoría de los países maniseros. Sólo Estados Unidos y Argentina producen maní de alta calidad.

El comercio internacional manisero permanece fuertemente distorsionado. Los subsidios y medidas proteccionistas obran en detrimento de la posición competitiva de los países en desarrollo que exportan maní.

La eliminación de aranceles prohibitivos de importación en los países desarrollados permitiría un mayor ingreso de maní procedente de PEDs. El acceso a mercados es uno de los temas prioritarios que se debaten en las rondas de la OMC y de otras negociaciones bilaterales, como Mercosur-Unión Europea. Desafortunadamente estas instancias no exhiben avances significativos y en la mayoría de los casos están virtualmente estancadas. Los eufemismos de los tecnócratas impiden una discusión fructífera y sólo sirven para maquillar la posición intransigente de los países proteccionistas.

Mientras las naciones desarrolladas mantengan altos aranceles de importación como mecanismo válido para defender las fuentes laborales de sus fábricas de snacks y confituras es impensable que los PEDs puedan exportar productos de maní terminados, listos para góndola.-

Mientras tanto, en la Argentina resulta crucial que el Estado acompañe el esfuerzo del sector privado y prontamente instrumente medidas concretas para lograr la sustentabilidad de la cadena manisera. Esta economía regional merece una mayor atención por parte de las autoridades provinciales y nacionales ya que desde hace muchos años viene aportando al país 250 millones de dólares en ingreso de divisas y más de 10.000 puestos de trabajo en zonas rurales que no cuentan con otra fuente de empleo. Argentina no puede seguir dándose el lujo de no tener una política agroindustrial eficaz, que impulse la producción de alimentos, promueva las economías regionales que generan empleo y favorezca las exportaciones en vez de castigarlas.-